

civil y los detenidos permanecían siempre con la vista vendada, al menos cuando yo los entrevistaba. En este local hubo muchos detenidos, la gran mayoría era del MIR, me consta fehacientemente porque estaba todo el día en eso y de las preguntas claves recuerdo indicación de fecha de ingreso al Mir, persona que lo había llevado al Mir, labores que cumplía en ese movimiento, etc.. Estos detenidos eran primeramente interrogados por los grupos aprehensores y después pasaban a mí porque querían tener algo escrito sobre los dichos del preso. A estos los vi en varias ocasiones en malas condiciones físicas, golpeados, y otros, en buenas condiciones. Yo interrogaba unas veinte personas diarias. Mi método de entrevistar era sólo de preguntas, una, dos, tres veces, hasta que el individuo contestaba; no usé la parrilla ni otra aplicación de corriente, ni tuve ocasión de ver torturar a nadie; sí sabía que esto se hacía y escuché gritos, pero no puedo señalar quién estaba practicando apremios ni a qué persona se le estaban aplicando. Allí trabajaban muchos agentes, en distintos grupos, de los que recuerdo tenían nombres de pájaros, por ejemplo, TUCAN, AGUILA, HALCON y de los jefes recuerdo a MOREN, y a ITURRIAGA NEUMANN, pero éste iba frecuentemente al lugar, igual que otros jefes, en cambio Moren estaba casi siempre, permanente y daba aspecto de ser jefe del recinto.

De los detenidos que interroqué no recuerdo nombres, pero me acuerdo que allí estuvo Luz Arce, a quien no entrevisté. Los presos eran en general gente joven entre 25 a 30 años, sin recordar ningún adolescente. Todas las personas que yo entrevisté como habían sido antes interrogadas venían chequeadas como integrantes del Mir. Yo me limité a corroborar esto.

Yo trabajé con la chapa de "EL CONDE", tal vez por mis nombres poco comunes. El resto del personal tenían to-

/// dos apodos o chapas, recuerdo algunos: "Mario", "el pitu-
co", "el chute" y otros más que ahora no puedo recordar.

Los prisioneros llegaban al recinto en camionetas Che-
vrolet C-10, cerradas con toldo, casi todas blancas; también
en autos en algunas ocasiones, Fiat 125. En una ocasión vi lle-
gar detenidos en un furgón grande color amarillo, que incluso
yo creí que era de la Cía de Teléfonos.

Como a los 20 días de estar acá pasé al recinto de la
Dina del sector de Quilín, en calle Iran con Los Plátanos, que
era una casa particular, de dos pisos, en que las oficinas es-
taban en el segundo piso (en Londres yo entrevistaba en el
primer piso). Este recinto estaba a cargo de "arabineros, se-
gún me da la impresión, aunque iban también militares. Yo me
daba cuenta del arma al que pertenecían por la manera de hablar.
Mi jefe directo era un tal MARIO, no le supe el apellido, creo
que era ACEVEDO, alto, joven, de "arabineros, no sé el grado.
El era el jefe del recinto además. Acá yo cumplí las mismas
funciones de interrogar detenidos, aunque eran menos los pre-
sos que llegaron; interrogaba a unas ocho personas por día;
me pareció que del total eran más mujeres, jóvenes casi todas
y recuerdo una sola señora mayor. Este también era lugar de
tránsito, pero siempre se mantenía un número de detenidos de
unos 20 presos, pero constantemente estsban llegando vehículos
que traían y llevaban personas; había detenidos que al parecer
llegaban en la noche y yo los encontraba al día siguiente. Aca
funcionan también grupos con nombres de pájaros, recuerdo uno,
HUELEN, y creo que algunos de los de Londres 38 se repiten
en este recinto. Yo no vi perros en el local. El sistema de
interrogar fue el mismo: de los aprehensores pasaban a mí, que
segua trabajando solo; quienes me entregaban a los detenidos

2
E
ESPAÑA

/// 116 la fuerza

eran siempre guardias jóvenes, conscriptos me parecían a mí.

Yo hacía la ficha y llenaba el formulario de preguntas ordenados por la dirección. Yo no vi aplicación de torturas ni yo lo empleé tampoco. Sin embargo era indudable que se torturaba igual que en el cuartel de Londres.

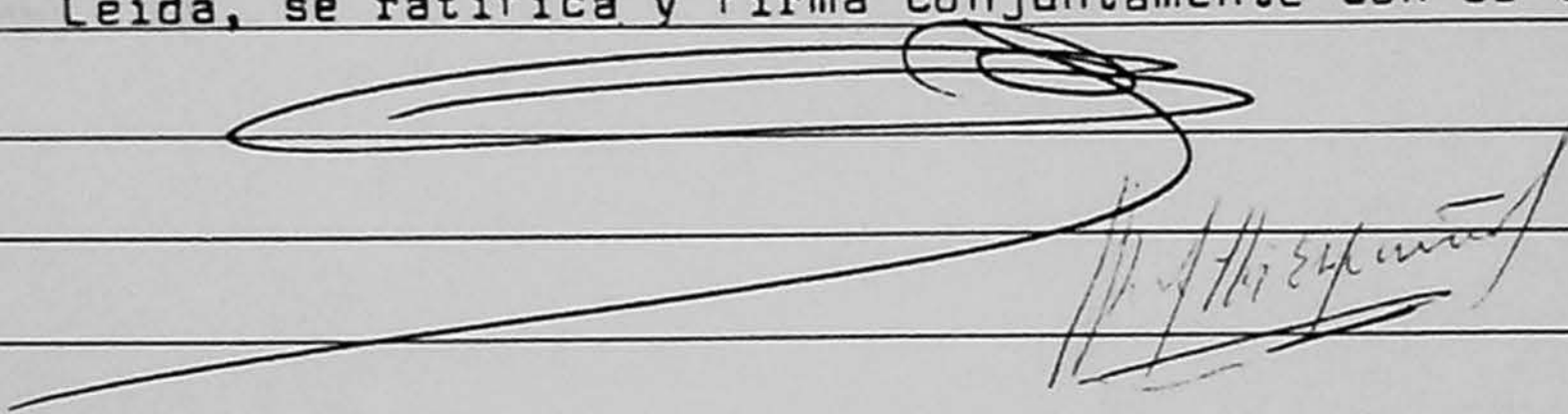
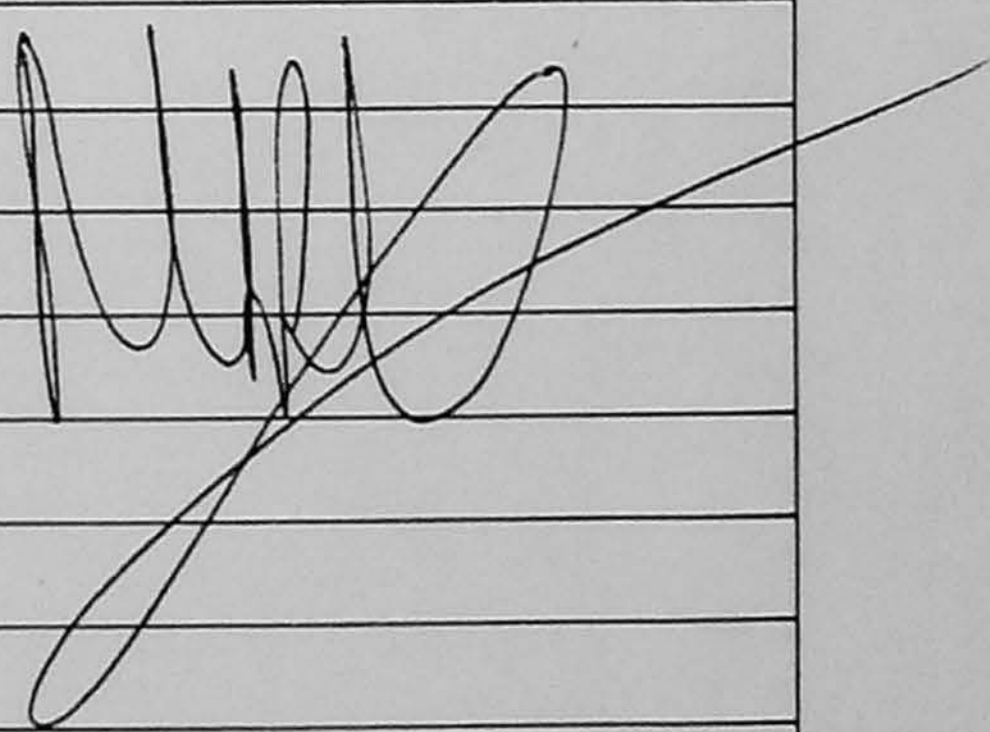
Al cuartel de Villa Grimaldi fui enviado en una sola ocasión a hacer guardia a fines de diciembre de 1974, pasé el Año Nuevo allí y fui acusado de abusos deshonestos en la persona de una detenida esa noche, lo cual no era efectivo. Yo estaba en la guardia, ahí llegó LUZ ARCE, que yo pensé era una funcionaria, y otra mujer, morena gorda. Aclaro que el nombre de Luz Arce yo lo supe después de estos hechos; lo que ocurrió fue que esa noche llegaron más de 10 detenidos, mujeres y hombres, con un gran alboroto; algunos venían heridos y ante esto yo ordené que se desnudaran para constatar el origen de las heridas; me acompañaban guardias del cuartel; al día siguiente alguien que creo fue Luz Arce le dio cuenta al jefe del cuartel don PEDRO ESPINOZA. Cuando yo llegué pues me había retirado a mi casa al entregar la guardia en la noche) a las 8 hrs., el sr. Espinoza me dijo que estaba detenido y pasaba a disposición del Director de Investigaciones, sr. Ernesto Baeza. No me hicieron sumario, pero estuve detenido en el cuartel central de Investigaciones hasta el 20 a 25 de marzo. Preciso que yo estaba autorizado para irme cada noche a mi casa, pero en el día permanecía en el interior del cuartel. De ahí me dieron de baja de la Institución y no volví a tener contacto con Investigaciones ni con la Dina.

Esto es todo cuanto puedo declarar. No puedo señalar qué destino tuvieron los detenidos a quienes entrevisté, porque no estaba yo facultado para acceder a ese tipo de

/// información. Por lo demás en la Dina nunca se conversaba entre nosotros y eramos mirados con desconfianza, ni se nos dejaba tomar ninguna decisión sobre los detenidos, esas eran funciones mayores, desarrolladas por los funcionarios de la Dina propiamente tales, por sus jefes.

Lo anterior es cuanto puedo declarar a US.

Leída, se ratifica y firma conjuntamente con el tribunal.-

A large, stylized handwritten signature in black ink, written over several lines of the document's grid.A second large, stylized handwritten signature in black ink, written over several lines of the document's grid.

ISI
ERE
EZ
AÑA